

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Las asambleas barriales y sus relaciones con el estado: voluntades autogestivas y políticas de la representación.

Borakievich, Sandra, Rivera, Laura Beatriz y Cabrera, Candela.

Cita:

Borakievich, Sandra, Rivera, Laura Beatriz y Cabrera, Candela (2006). *Las asambleas barriales y sus relaciones con el estado: voluntades autogestivas y políticas de la representación. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/386>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/gpc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS ASAMBLEAS BARRIALES Y SUS RELACIONES CON EL ESTADO: VOLUNTADES AUTOGESTIVAS Y POLÍTICAS DE LA REPRESENTACIÓN

Borakievich, Sandra; Rivera, Laura Beatriz; Cabrera, Candela
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Interesa en este trabajo reflexionar acerca de diferentes estrategias desde las cuales el Estado ha operado en los devenires asamblearios, en permanente tensión con la voluntad política de autonomía de estos colectivos. En ese sentido, los imaginarios ligados a la "vuelta" del Estado a sus funciones y la reinstalación de las modalidades representativas, jerárquicas y clientelares que le son características, forman parte de una "pinza" que tiende a recodificar lo desterritorializado en tiempos de revuelta.

Palabras clave

Asambleas barriales Autogestión Estado

ABSTRACT

THE ASSEMBLIES MIRE AND THEIR RELATIONSHIPS WITH THE STATE: AUTONMY AND POLITICAL OF THE REPRESENTATION.

The interest of this paper is to make a reflexion related to different strategies in which the State has operated, in permanent tension with the political will of autonomy of the assemblies. In that sense, the imaginary related to the "back" of the State to their former functions and the reassignment of the representative ways, the hierarchical modalities and the "costumers ways of political" are its characteristics, that are a part of a "clip" that tends to re-codify the "un-territorialized", in times of revolt.

Key words

Assemblies mires Autonomy State

En trabajos anteriores se ha señalado que la singularidad política de las asambleas barriales ha radicado en la constante apuesta de la/os asambleístas a establecer modos de funcionamiento horizontales y autogestivos *en coexistencia* -en diversos grados de tensión- con modalidades representativas y jerárquicas de distribución del poder características de instituciones tales como el Estado, los partidos políticos, los sindicatos[i], etc. La tensión asambleas-Estado ha estado presente en el funcionamiento de los espacios asamblearios desde sus inicios[ii], y se ha tornado visible, por ejemplo, en los debates entre "democracia directa vs. democracia representativa" a la hora de decidir sus procedimientos y acciones políticas.

Mucho ha sucedido tanto en las asambleas como en el Estado en los últimos años.

En cuanto a las asambleas, han mutado y transformado mucho de sus objetivos y modalidades de acción, aunque muchas sostienen ciertas modalidades que caracterizaron la invención asamblearia y mantienen hoy en día conexiones en red[iii]. Si se toma el 19 y 20 de diciembre del 2001 y los meses subsiguientes es fuerte el contraste entre las asambleas multitudinarias de aquel entonces y el número de participantes en la actualidad.

A su vez el Estado ha operado de diferentes modos sobre las asambleas y si bien no es posible encontrar dos asambleas idénticas, con devenires equiparables, una cuestión fundamental -no la única- para pensar las condiciones de producción del desgranarse asambleario se puede localizar en la tensión *autogestión-Estado*.

El *amedrentamiento* ha sido una de las primeras modalidades en que el Estado se hizo presente en estos espacios colectivos: distintas formas de acción policial desde represión, rondar por las inmediaciones donde la asamblea se reunía, *e-mail* intimidatorios, llamadas telefónicas, amenazas personales, hasta incluir a las/os asambleístas en el marco de la judicialización de la protesta social, han sido resortes -sin duda efectivos- que el Estado ha empleado desde los inicios.

A diferencia de los modos habituales de la represión, la *captura* por parte del Estado de la consigna de diciembre de 2001 "*Que se vayan todos, que no quede ni uno sólo*" resulta una modalidad novedosa: esa consigna expresó el hartazgo de la población frente a la insensibilidad de la clase política, colapsando en ese momento la legitimidad del sistema de representación[iv]. Con la asunción del actual presidente poco a poco comienza a producirse la reinstauración -desde múltiples espacios y narrativas- de un imaginario relativo al "regreso" del Estado a sus funciones que contribuye a alejar a las/os vecinas/os de estos espacios autogestivos[v]. Dice un asambleísta "*Hay un retroceso fuerte de las asambleas, la gente no viene. Esperan que Kirchner logre la reactivación económica y no vienen a escuchar otras cosas...Esto duele...*"[vi].

La figura de Kirchner apuntó a reactivar la economía y buscó gobernar reivindicando la figura presidencial que la crisis de representación había erosionado. Supo capitalizar el "*que se vayan todos, que no quede ni uno sólo*" cuando emprendió rápidas y drásticas reestructuraciones de muchos aparatos de Estado, entre ellos la Corte Suprema de Justicia que había sido cuestionada desde los primeros cacerolazos. Intento de

reparación institucional que también dirigió contra algunos políticos corruptos del pasado menemista y contra los represores ilegales de la dictadura militar.

Por otro lado, desde el Estado no se desestimó la herencia que había dejado diciembre de 2001 y se implementaron políticas subsidiarias para "apoyar" los movimientos que en esos momentos habían nacido: diversas estrategias estatales han facilitado la reinstalación de la política tradicional -delegativa, jerárquica, representativa y clientelar- montada sobre organizaciones populares, simulando sostener desde el Estado la autogestión[vii] pero en muchos casos han logrado dismantlar estos espacios colectivos o desvirtuar su dinámica.

Uno de los espacios de participación promovidos por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires -al que la mayoría de las asambleas se acercó- fue el denominado Presupuesto Participativo[viii]. En esa instancia, cada asamblea presentaba en el Centro de Gestión y Participación de su barrio propuestas de emprendimientos autogestivos -comedores, centros culturales, cooperativas, emprendimientos productivos, etc.- que querían llevar adelante y que en su mayoría fueron pensados en función de lo que consideraban eran necesidades y urgencias a resolver en cada barrio. Solicitaron predios y locales públicos, transportes utilitarios, maquinarias etc. para los emprendimientos, los cuales fueron evaluados y aprobados de modo conjunto entre Gobierno y vecinos. También el Gobierno Nacional, a través de la Ministerio de Desarrollo Social, hizo entrega de maquinarias para la realización de emprendimientos productivos.

Uno de los modos de *capturar la autogestión* de las asambleas consiste en que junto con estos ofrecimientos se ha buscado ubicar la figura del puntero político para que coordine los emprendimientos. La aceptación de subsidios y/o maquinarias provocó entre los/as asambleístas enfrentamientos y desacuerdos, produciendo quiebres que ponen en evidencia que las acciones provenientes tanto del Gobierno Nacional como del Gobierno de la Ciudad funcionaron como estrategias estatales que se despliegan para apropiarse y/o esterilizar las iniciativas autogestivas que las asambleas habían iniciado. Al mismo tiempo que desde esas instancias gubernamentales se estimula la participación en un plano de debate de ideas y se busca apoyar los emprendimientos, se resguardan para su entidad la toma de decisiones y el control de las acciones.

Asimismo, muchos de los proyectos presentados por las asambleas -y que fueron aprobados- no recibieron los insumos necesarios para los emprendimientos que el Gobierno se había comprometido a entregar. La dilación en la entrega obligó a las/os asambleístas a peregrinar por diferentes dependencias del Gobierno para reclamar lo prometido, con el consiguiente desgaste en la participación y/o en el abandono del emprendimiento propuesto.

Sin duda desde las políticas estatales éstos fueron modos -para nada ingenuos- no sólo de capturar la potencia que estos colectivos producían en acto con sus acciones, sino de controlar la "participación" en esos espacios autogestivos. La aceptación de subsidios y planes enfrenta a los/as asambleístas con los tiempos, formas y reglas propias de lo instituido. Este ha sido uno de los modos en que la inercia de la organización burocrático-estatal ha operado fuertemente en los espacios asamblearios. La instalación de esa inercia en las asambleas ha operado mermando la participación, producto del desgaste de aquello que entra en la lógica burocrático-estatal.

Represión, cooptación clientelar, desgaste por "ineficiencias" burocráticas muchas veces hacen del Estado una eficiente y eficaz *máquina de impedir*[ix]. Sin embargo tanto las asambleas como las fábricas recuperadas consideran que no pueden prescindir de sus relaciones con el Estado[x].

Estos resultados muestran una pregunta que insiste y atraviesa los debates asamblearios: ¿Cómo articular las modalidades asamblearias con la lógica institucional propia de los dispositivos ofrecidos por el Estado?. Afirma un asambleísta: "Con

respecto al Estado, anduvimos golpeando todas las puertas y peregrinando de un lado para otro. Ha sido una experiencia desgastante pero nos sirvió por un lado para decir que en una primera etapa este tipo de proyectos, de emprendimientos no se pueden sostener por si solos; necesitan de un apoyo, de un subsidio hasta que cobren un vuelo y dimensión propia. Por el otro lado, el Estado o está directamente ausente o está mal presente; no hay una correspondencia entre lo que se proclama en el discurso oficial y los hechos concretos. Yo te diría más, que éste es, fue, un conflicto que siempre nos atravesó; la discusión sobre qué tipo de relación con el Estado; cómo es una construcción autónoma, alternativa, si tiene puntos de contacto o no los debe tener con el Estado, si los debe tener por dónde pasan. En eso hay visiones diversas no hay una visión unificada del grupo; la opinión es muy personal. Pero yo particularmente acepto eso, otros piensan que hay que moverse en una situación de orilla, de borde donde hay que utilizar ciertas fisuras y grietas que se presentan en esa relación y que sirven para construir lo auténticamente alternativo, autónomo, digamos. No podemos negar su existencia; el Estado está ahí, actúa, tampoco es algo homogéneo, compacto. Dentro de una misma institución puedes encontrar determinadas personas que pueden actuar facilitando las cosas. Es un problema más complejo: dónde hay que actuar en cada situación concreta; pero lo cierto es que en el caso de nuestro emprendimiento no vino ningún apoyo y nosotros lo necesitábamos, porque en un comienzo no había aportes solidarios; para llegar a la etapa del sustento propio se requiere una transición donde vayamos montando de a poco una red solidaria".

La *tensión Estado-autogestión* es una ardua y desigual configuración. Un elemento de suma importancia para este difícil sostenimiento ha sido la capacidad que los colectivos han podido desplegar en sus elucidaciones con respecto al papel del Estado; no se trata aquí sólo de elucidaciones teóricas, sino de los análisis políticos específicos de sus implicancias en cada situación concreta que hayan intentando poner en marcha.

Dice un asambleísta cuya asamblea tiene en funcionamiento varios emprendimientos: "A nosotros nos guste o no nos guste si bien empezamos por "que se vayan todos" y por querer cambiar este sistema capitalista mientras no lo cambiemos las reglas son éstas; en estas reglas concretamente lo único que podemos hacer si queremos hacer un emprendimiento que permita garantizar un salario digno manteniendo una organización interna absolutamente democrática es abocarnos todos a los emprendimientos y pelear gremialmente para arrancarle al Estado mejores condiciones de capacitación, de financiamiento del capital intensivo y de búsqueda de mercados concretos donde poder vender. Consignas muy similares a las que pueden plantear las empresas recuperadas.

Poder conformar a partir de nuestros emprendimientos un salario relativamente digno que supere la línea de la pobreza implica de alguna manera un trabajo dual. Por una parte tiene que haber un mercado relativamente asegurado por parte del Estado y por otro lado tiene que haber un mercado abierto por el propio emprendimiento a partir de su creatividad en técnicas de comercialización. El Estado tiene que ocupar el lugar que le corresponde de garantizar el derecho a la gente que quiere trabajar a que pueda trabajar, a que pueda conformar su sueldo. Ya que no puede garantizar un trabajo genuino y un salario digno, tiene que garantizar las herramientas, el capital de trabajo e inclusive las posibilidades de mercado para que los emprendimientos puedan funcionar; es así de simple. Nosotros tenemos capacidad operativa con las maquinarias que tenemos, tanto en lo textil como en la panadería como para poder abastecer a una pequeña porción del Estado, el problema es que obviamente el Estado privilegia ligarse a los proveedores con los que tiene transa, entonces hay truchadas de todo tipo. Los comedores escolares son un circuito de choreo infernal. Entonces los tipos obviamente no quieren largar ni un 5%".

Como las expresiones de estos asambleístas ponen de manifiesto, mantener modalidades autogestivas y establecer relaciones con el Estado no es sencillo. La pelea por no ser capturados necesita del abandono de cualquier ingenuidad política y de la elucidación permanente de sus propias prácticas. También de la flexibilidad e inventiva que les permitan sortear una y otra vez no sólo las estrategias estatales de distorsión y captura de sus emprendimientos, sino también que hagan posible resistir la permanente erosión de las potencias de los cuerpos que la eficiente y eficaz máquina de impedir trata de reterritorializar hacia la pasividad.

Máquina de impedir que controla reterritorializando los cuerpos hacia la pasividad, que uniformiza las prácticas a las que presta "ayuda", que despotencia los colectivos forzando nuevas delegaciones, pero que sin embargo está allí. La inventiva de los colectivos está puesta a prueba una y otra vez.

[x] Mucho se ha dicho del agotamiento del Estado, del vacío de Estado, de sociedades post-estatales. Preferimos hablar de *metamorfosis del Estado*, aludiendo a sus capacidades de mutación; más que un retiro del Estado de sus funciones estaríamos en presencia del agotamiento de una de las formas posibles de Estado propia de determinado momento histórico.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTORIADIS, C., *La exigencia revolucionaria. Reflexiones sobre filosofía política*, Cuarela Libros, Madrid, 2000.
- DELEUZE, G. - GUATTARI, F., *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Pre-textos, Valencia, 1988.
- FERNÁNDEZ, A. M., *El campo grupal. Notas para una genealogía*, Nueva Visión, Bs. As., 1989.
- FERNÁNDEZ, A. M. Y COLS., *Instituciones estalladas*, Eudeba, Bs. As., 1999.
- ZIBECCHI, R., *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Letra Libre, Bs.As., 2003.

NOTAS

- [i] Véase Ana M. Fernández, "La lógica situacional de las asambleas. Los juguetes rabiosos de los barrios", Revista El Campo Grupal, Año 5, N° 40, Bs. As., 2002. También Ana M. Fernández, Sandra Borakievich y Laura B. Rivera, "Movimiento Asambleario y Producción de subjetividad", Actas IX Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2002. De las mismas autoras, "Asambleas barriales: la política como autogestión colectiva de la vida", *Memorias X Jornadas de Investigación "Salud, Educación, Justicia y Trabajo. Aportes de la Investigación en Psicología"*, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2003.
- [ii] Ana M. Fernández, Sandra Borakievich y Laura B. Rivera, "Las asambleas y sus tensiones: espacios colectivos de acción directa", Revista El Campo Grupal, Año 5, N° 44, Bs. As., 2003. También, de las mismas autoras, "Asambleas barriales: la tensión generacional y los nuevos modos de concebir la política", *Memorias XI Jornadas de Investigación "Psicología, Sociedad y Cultura"*, Tomo II, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2004.
- [iii] Para un análisis de las mutaciones de algunas asambleas hacia diversos emprendimientos, véase Ana M. Fernández, Sandra Borakievich, Laura B. Rivera y Candela Cabrera, "Estrategias ante la vulnerabilización social y producción de subjetividad", en *Reforma del Estado y de la Justicia. Discursos a la búsqueda de un nuevo rumbo*, Actas Jornadas Nacionales de Investigación y Discusión: "Reforma del Estado- Reforma de la Justicia: De qué reforma hablamos?", Universidad Nacional de Quilmes, 2004. Y, de las mismas autoras "Lógicas colectivas en la construcción de la multiplicidad", en Rev. El Campo Grupal N° 72, Bs.As., 2005.
- [iv] Ana M. Fernández, Mercedes López: "La vulnerabilización social: tensiones entre la destitución subjetiva y la potencia colectiva" en *XI Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, U.B.A., Buenos Aires, 2003.
- [v] Ana M. Fernández, Sandra Borakievich, Laura Rivera, Candela Cabrera: "El espíritu del alacrán: Las asambleas barriales y las dificultades en los nuevos modos de hacer política", trabajo presentado en Cornelius Castoriadis. Encuentro en Buenos Aires: "El avance de la insignificancia en el sujeto y en la sociedad", Bs.As., 2005. Y Sandra Borakievich, Laura Rivera y Candela Cabrera, "Estrategias colectivas ante la vulnerabilización social. Las asambleas barriales después de la revuelta", *Memorias XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs.As., 2005.
- [vi] Entrevista realizada a un asambleísta, a fines del 2003.
- [vii] Ana M. Fernández, Mercedes López: "Vulnerabilización de los jóvenes en Argentina: política y subjetividad" en Revista *Nómadas*, N° 23, Universidad central, Bogotá, Colombia, 2005.
- [viii] En dicho espacio el GCBA invita a los vecinos a resolver en forma conjunta el destino de parte del presupuesto de la Ciudad de Buenos Aires.
- [ix] Ana M. Fernández, Mercedes López: "Vulnerabilización de los jóvenes en Argentina: política y subjetividad", *Ob. Cit.*